

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú TELÉFONO 531.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre. 1'50 »	Insértese o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En tercera » 0'15 » »
Número suelto 0'10 »		En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado 0'25 »		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

LABOR MUNICIPAL

Siempre han sentido nuestros representantes en el Municipio el mayor entusiasmo por la cultura obrera y prácticamente lo han demostrado en cien ocasiones, haciendo asequible a los proletarios los beneficios de la instrucción que antiguamente en esta villa y en la actualidad en la mayor parte de España están reservados únicamente a los poderosos.

Gracias a su energía, el legado del patrio Arrufat, del que solapadamente se habían apoderado los clericales volvió a manos del Municipio hace cinco años, y su importe repartido entre la Escuela de Artes e Industrias y el Ateneo sirve cada final de curso para premiar a los jóvenes obreros que más se distinguen por su aplicación.

Las clases gratuitas de música establecidas en las Escuelas Municipales, constituyen por su inesperado éxito y por el número de alumnos que a ellas concurren un timbre de gloria para nuestra villa, que ha sido la primera población de España en establecerlas.

De no menos importancia ha sido el convenio con la Escuela de Artes e Industrias para asegurar las clases nocturnas destinadas a los obreros. Antes se consignaban a este objeto, en el Presupuesto Municipal, cantidades fantásticas que no se pagaban nunca y únicamente gracias a la buena voluntad del profesorado se continuaban dando, pues ninguna retribución percibían del Ayuntamiento, corriéndose el peligro de que por un cambio de personal quedarán desatendidas dichas enseñanzas. Actualmente se satisface puntualmente la cantidad asignada, no tan importante como merece el celo de los profesores, pero si proporcionada a los medios económicos del erario municipal.

Pero faltaba lo más importante. Las enseñanzas para obtener el título de perito, estaban vedadas a los pobres, porque aún

cuando las matrículas fueran gratis, no le es dable a una familia obrera mantener un hijo durante cuatro o cinco años y pagar además el gasto que supone la compra de libros, herramientas y material de enseñanza.

Esta dificultad la ha solventado también la mayoría federal de nuestro Municipio estableciendo una subvención de 500 pesetas anuales para que pudiera cursar los peritajes el alumno pobre que se hiciera acreedor a ello. Ya no es pues en nuestra villa la falta de fortuna una valla impuesta a la iniciativa de los pobres para perfeccionar su cultura y obtener un título de suficiencia. El camino queda abierto a los obreros de buena voluntad para convertirse no sólo en jefes de taller inteligentes, sino en directores de establecimientos industriales.

Todas estas reformas y otras menos importantes que llamamos para no cansar al lector, han sido debidas a la exclusiva iniciativa de los concejales federales. A los descontentos, a los que creen que en el Municipio *no se hace nada* y que lo mismo les da que gobiernen los republicanos que los carlistas, les invitamos a que hagan examen de conciencia y que digan lealmente si nunca en esta villa se habían realizado en lo referente a enseñanza popular, reformas más numerosos ni más importantes y por poca que sea su imparcialidad tendrán que reconocer la actividad que en este ramo de administración han desarrollado nuestros representantes a pesar de la penuria del Municipio, y si la cultura e instrucción han de ser la base de la emancipación obrera, satisfechos tenemos que estar de la labor realizada por nuestros amigos a pesar de que realmente no han hecho más que iniciarla y de que el vasto plan que se proponen desarrollar necesita aún algunos años para terminarlo.

humanidad al bienestar del individuo y de la sociedad, para cuya consecución se han dado al hombre las facultades necesarias, que le distinguen del bruto»; pero la práctica de los hechos nos ha demostrado todo lo contrario, o, mejor dicho, lo equivocados que estábamos en creerlo así. Porque, a nuestro entender, no es posible que el hombre posea tal perfeccionamiento, desde el momento que diariamente, en todas horas, está demostrando que, lejos de abrigar fervientes anhelos de mitigar en algo los males que afligen a la humanidad doliente, procura fomentar dentro de la misma el odio y el rencor, en cuyas bases se fundamenta actualmente la sociedad humana. Una prueba evidente de lo que decimos, es la actual guerra por la que se ve el mundo trastornado, indudablemente la más horrorosa que han presenciado los siglos, y que está extendiendo el manto de la desolación en infinidad de hogares.

Para demostrar que en las presentes circunstancias la palabra civilización es una verdadera fábula, no es necesario recurrir a grandes argumentos; basta sólo fijarnos en que las naciones que actualmente están en guerra, son las que se precian de ser el baluarte de las ideas civilizadoras, pero que, sin embargo, no han titubeado un solo momento en lanzar a miles de seres humanos a una lucha fratricida, lucha del hombre contra el hombre, de odio, de astucia y de crueldad, y sólo por la sed de conquista de que están poseídas.

Pero lo más sensible, es que ninguna de las naciones beligerantes quiere cargar con las responsabilidades de los hechos; todas recurren a los más escondidos resortes para demostrar que la culpa es de sus adversarios; todas quieren ocultar sus instintos bélicos para presentarse a los ojos de la humanidad con la conciencia inmaculada, y todas respectivamente pretenden demostrar que nadie como ellas posee los anhelos de una paz larga y duradera. «Desde el preciso momento que se nos ha lanzado a la lucha, tenemos que luchar hasta conseguir la victoria», exclaman a coro. Y he aquí, explicados en pocas palabras, cuales son sus deseos. Lo que quieren es la victoria, es decir, el aniquilamiento del enemigo, aunque para lograrlo tengan que su-

DE COLABORACIÓN

¿Civilización?

Creíamos nosotros, fundándonos en lo que habíamos leído y en lo que nos habían

enseñado, que la palabra civilización significa el «grado de cultura que adquieren pueblos o personas», es decir, «el resultado de la aplicación práctica de la razón perfeccionada y de los nobles instintos de la